

ESTUDIOS RATIFICAN PREFERENCIA CIUDADANA POR LA DEMOCRACIA, PERO ADVIERTEN DEBILITAMIENTO

La democracia es el sistema político con mayor respaldo ciudadano frente a otras opciones de gobierno, pero hay un debilitamiento en su credibilidad, según estudios de percepción nacionales e internacionales.

Tanto en Bolivia como en otros países de la región se han registrado situaciones de crisis en democracia. A los diversos problemas se ha sumado, desde el año 2020, la pandemia por el coronavirus que desnudó falencias y desigualdades en los sistemas de salud, agregada a la poca capacidad de los gobiernos para afrontar el nuevo contexto, ahondando los críticos indicadores económicos.

Algunos signos del debilitamiento del sistema democrático se expresan en actitudes autoritarias, violación de derechos de las personas, pérdida de la independencia de los poderes del Estado, desinstitucionalización, excesivo poder presidencial y descrédito de los partidos políticos como instancias de intermediación.

Después de la recuperación de la democracia, en 1982, se sucedieron gobiernos a través de alianzas partidarias para acceder al poder. Un giro trascendente ocurrió en las elecciones de 2005, con la irrupción del Movimiento al Socialismo.

Esa etapa derivó en la complicada elaboración de la nueva Constitución Política del Estado (2009), otro hito fue el Referéndum de 2016 –que negó la cuarta postulación presidencial a Evo Morales, decisión popular que no fue respetada-, lo que derivó en la crisis de 2019, cuando emergieron denuncias de fraude electoral y una ley anuló los comicios, tras el informe de auditoría de la Organización de Estados Americanos.

El gobierno transitorio fue asumido por Jeanine Añez, bajo la figura de la sucesión constitucional, con el mandato de convocar a nuevas elecciones, en medio de diversos hechos de violencia, luto y convulsión.



Después de varias postergaciones de los comicios por efecto de la pandemia, las nuevas elecciones se realizaron en octubre de 2020. El candidato del MAS, Luis Arce, resultó presidente electo de Bolivia en primera vuelta, con 55,11% de los votos y una participación electoral de 88%.

Al año siguiente, en marzo de 2021, el TSE convocó a elecciones subnacionales para elegir a los gobernadores de los 9 departamentos, a alcaldes de 336 municipios y a cerca de 20.000 autoridades locales.

EL ESTADO DE LA DEMOCRACIA

El análisis de la democracia continúa siendo una materia en debate. Las ciencias políticas y sociales no han estandarizado sus indicadores, de manera que los informes sobre democracia pueden presentar distintos resultados, según el indicador que se utilice.

Para medir la calidad o estado de la democracia se suelen observar aspectos como la importancia de las instituciones y procedimientos; el acceso al poder por elecciones limpias (competitivas, libres, igualitarias, decisivas e inclusivas); el respeto a las libertades de expresión, asociación y acceso a la información; o el conjunto de principios y valores.

Ya hace cinco años atrás, la *Asociación Boliviana de Ciencia Política*, en su último estudio sobre la *“Calidad de la Democracia en Bolivia”*, concluyó que este sistema político era de calidad media-baja; que se encontraba en transición y que podía avanzar su consolidación o, por el contrario, ir en vías hacia la regresión, poniendo en peligro lo construido desde 1982.

Otro estudio, el *Latinobarómetro*, que aplica anualmente alrededor de 20.000 entrevistas en 18 países de América Latina –entre ellos Bolivia–, a cargo de una organización no gubernamental, con sede en Chile, mide indicadores como el *apoyo a la democracia*, *la satisfacción con la democracia*, *la aprobación del gobierno* o *la confianza en las instituciones*.

El apoyo a la democracia es un indicador relativo al desarrollo de cada sociedad y tiene influencia del grado de cultura política de cada país. La gráfica muestra que entre 2005 y 2009 subió el apoyo a la democracia en Bolivia. Ese año se aprobó la nueva Constitución, con elementos como la ampliación de la participación y derechos indígena originario campesinos y el reconocimiento a sectores sociales postergados.

Entre 2009 y 2020, el resultado tendió a la baja, no obstante, el apoyo a la democracia en Bolivia tuvo un

promedio más alto en comparación con otros países de la región.

- APOYO A LA DEMOCRACIA

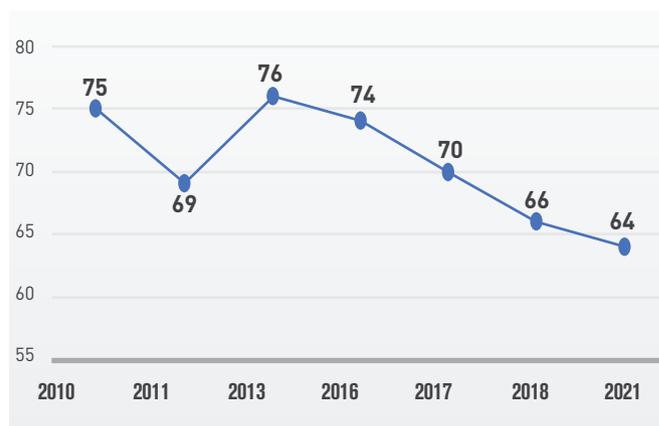


Fuente: Latinobarómetro.

Otro indicador relacionado al anterior es la denominada *“Democracia Churchilliana”*, que viene de la frase de Winston Churchill: *“la democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno”*. Este indicador remite a la aspiración de los pueblos de vivir en democracia, como opción frente a cualquier otro sistema de gobierno.

Para el caso de Bolivia, la gráfica de la última década muestra una puntuación por encima de 60% de preferencia por la democracia.

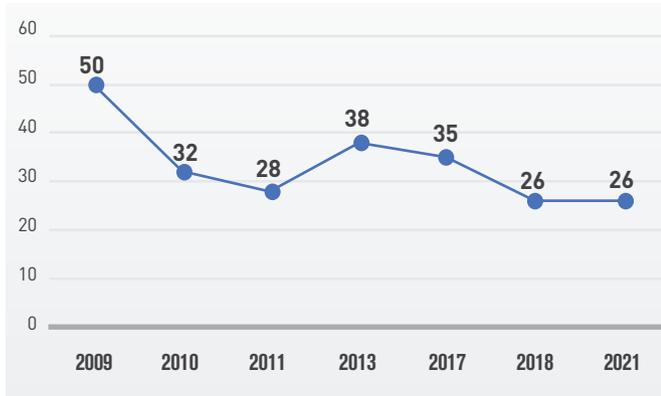
- DEMOCRACIA CHURCHILLIANA



Fuente: Latinobarómetro.

La satisfacción con la democracia es un indicador sobre el desempeño, se refiere al tipo de régimen y a la calificación a los gobiernos con relación a las demandas de la población. Más que un indicador partidista, como el de aprobación del gobierno, es uno de cómo marcha la democracia, si funciona o no para la gente el gobierno y la forma cómo ejerce el poder. Entre 2009 y 2021, este indicador ha disminuido de 50% a 26%.

- SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA



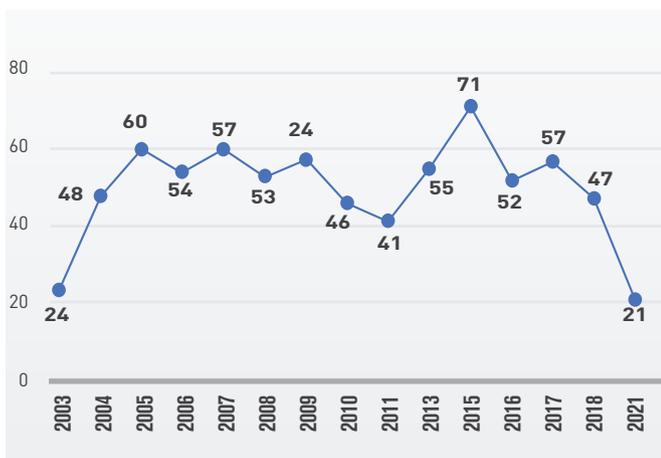
Fuente: Latinobarómetro.

Antes de la irrupción del Movimiento Al Socialismo (MAS), la aprobación del Gobierno se encontraba en 24%, en 2003, y en 48%, en 2004. El 2005, la aprobación al inicio del primer gobierno de Evo Morales subió hasta 60%. En su segundo periodo gubernamental bajó a una nota de reprobación de 41%. Para su tercer mandato se registró un notable recuperación, con el máximo puntaje de 71%.

Tras la salida del gobierno de Morales, el estudio de Latinobarómetro muestra una baja, registrada en el informe 2021, con una puntuación de 21, la menor en casi dos décadas.

En el contexto, Bolivia vivió una bonanza económica hasta el año 2015. El 2016 se realizó el referéndum sobre la reelección presidencial, cuando la mayoría rechazó la intención de Morales de quedarse en el poder. El 2019 fue el de mayor conflictividad y el 2020, durante el gobierno transitorio, devino la pandemia por el coronavirus.

- APROBACIÓN DEL GOBIERNO

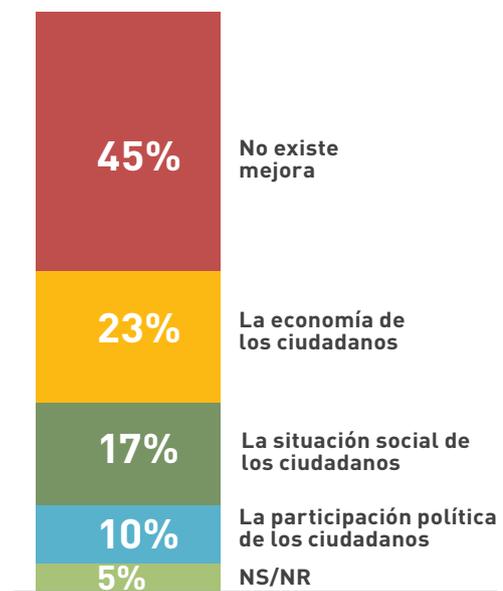


Fuente: Latinobarómetro.

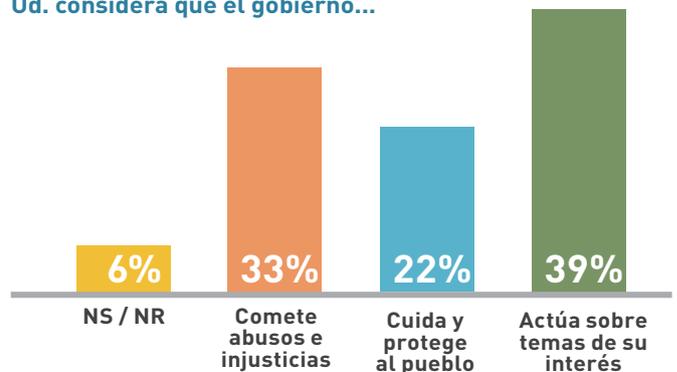
ESTUDIO DE LA OCD

De acuerdo con los resultados de la *primera encuesta sobre institucionalidad democrática*, realizado el 2021 por el Observatorio Ciudadano de la Democracia (OCD Bolivia), 45% de los entrevistados opina que no existe mejora en las actuales políticas del Gobierno; por otra parte, 39% considera que el Gobierno actúa sobre temas de su interés, 33% señala que comete abusos e injusticias y solo 22% afirma que cuida y protege al pueblo.

Las políticas actuales del gobierno buscan mejorar la situación...



Ud. considera que el gobierno...



En las distintas regiones de Bolivia, la gestión del Gobierno refleja un desgaste de imagen, con tendencia a agravarse si el contexto de la economía no mejora, si persiste la polarización y si no se generan espacios de diálogo con diversos actores.

DEMOCRACIA GLOBAL

Otro dato importante corresponde al *Índice de Democracia Global 2021*, elaborado por la revista británica *The Economist*, en el que Bolivia obtuvo un puntaje de 4,65 sobre 10. La calificación más baja fue en el indicador de cultura política, con 2,5. Las otras categorías son: proceso electoral y pluralismo, en el que obtuvo 4,75; funcionamiento del Gobierno, 4,29; participación política, 6,11; y libertades civiles 5,59.

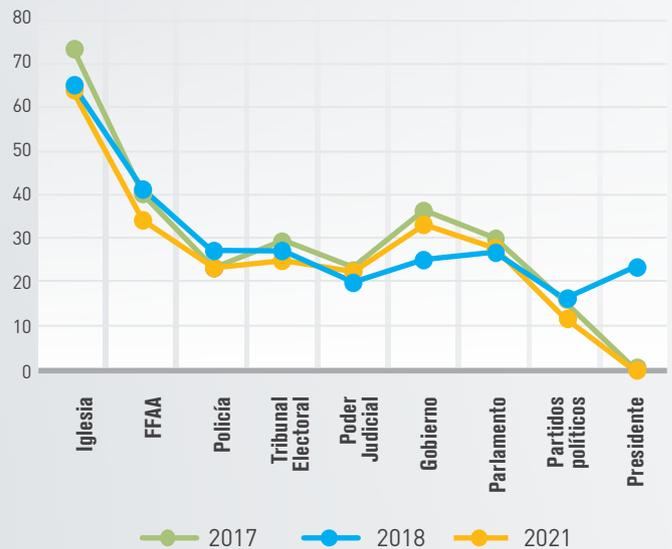
The Economist elabora un Índice de Democracia desde el año 2006, observando 165 países y dos territorios del mundo. Divide a los Estados analizados en cuatro tipos de regímenes según su nota global: democracia plena, democracia imperfecta, régimen híbrido y régimen autoritario. Bolivia ocupa el puesto 98 y está clasificado entre los denominados “regímenes híbridos”.

De acuerdo con datos históricos, este es el peor puntaje obtenido por Bolivia desde la primera publicación de 2006. El más cercano fue en 2019, cuando el país obtuvo 4,84, pero los demás años se mantuvo por encima de 5. Destaca la mejor puntuación de 6,15, en la gestión 2008.

El promedio para los países de la región fue de 5,83. Bolivia obtuvo 1,18 puntos menos. Debajo del país se sitúan Guatemala (4,62), Haití (3,48), Nicaragua (2,69), Cuba (2,59) y Venezuela (2,11).

“El cambio en el puntaje de la región en 2021 fue el mayor declive interanual experimentado por cualquier región desde el inicio del Índice de Democracia en 2006. (...) El puntaje de la región en todas las categorías empeoró en 2021, liderado por un fuerte descenso en la puntuación de cultura política. Esto refleja el descontento público con el manejo de la pandemia por parte de los gobiernos, que amplificó una tendencia preexistente de creciente escepticismo sobre la capacidad de los gobiernos democráticos para abordar los problemas de la región y una creciente tolerancia hacia una gobernanza autoritaria”, señala el informe.

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES



Fuente: Latinobarómetro.

Otra importante fuente de datos es el Índice de Percepción de la Corrupción publicado por Transparencia Internacional, que mide la percepción de corrupción del sector público de cada país -según expertos y empresarios-. Según esta fuente, Bolivia ha bajado un punto desde 2020. En 2021 obtuvo un puntaje de 30 sobre 100 (donde 0 es mayor corrupción) y ocupó el puesto 128 entre 180 países.

Desde 2012, su puntuación oscila entre 34 y 29 puntos sobre 100, siendo el más bajo el conseguido en 2018, con 29.

PERCEPCIÓN DE LA CORRUPCIÓN



Fuente: Índice de Percepción de la Corrupción 2021 TI.

ESTADO DE DERECHO

El Estado de derecho implica la garantía efectiva para el ejercicio de los derechos fundamentales, la división de poderes y el imperio de la ley promulgada de forma democrática. El imperio de la Ley supone, a su vez, los principios de constitucionalidad, legalidad, seguridad jurídica, interdicción o prohibición de la arbitrariedad y exigencia de responsabilidad en el ejercicio de los poderes públicos.

Si se observan los valores de Bolivia en los indicadores de *apoyo a la democracia, satisfacción con la democracia, aprobación del Gobierno y confianza en las instituciones*, corroborados por la *puntuación de la salud democrática* y por la *percepción de la corrupción* -especialmente en el último quinquenio-, y las múltiples crisis actuales, se advierte que, en vez de reforzar la construcción de un Estado de derecho, se han debilitado los principios de constitucionalidad, legalidad e independencia de poderes, fracturando principios de la democracia.

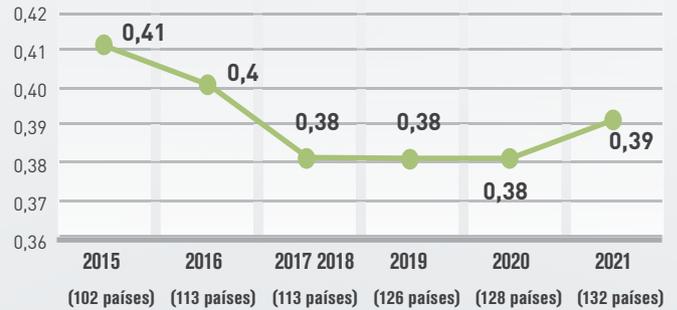
Estos datos también se reflejan en los informes del World Justice Project, una organización que elabora un índice con base en encuestas a más de 4.000 especialistas, en más de 130.000 hogares, en 128 países, midiendo la percepción y la experiencia de la población con el Estado de derecho en situaciones prácticas y cotidianas. Los puntajes de WJP son de 0,0 a 1,0, donde los más cercanos a 1 tienen mayor adhesión al Estado de derecho.

Una revisión de los datos de los Informes del WJP correspondientes a 2016, 2017–2018, 2019, 2020 y 2021 permite verificar el tipo de cumplimiento de 44 indicadores, en ocho categorías, que Bolivia tuvo en los últimos seis años.

En el Ranking Global, Bolivia tuvo puntajes que oscilan entre 0,41 y 0,39, entre 2015 a 2021, lo que significa que su adhesión al Estado de Derecho se encuentra con valores más alejados que el 90% del resto de los países del mundo (los puntajes que más se acercan a 1 tienen mayor adhesión al Estado de derecho). En cuanto a los puestos que ha conseguido, en 2015, se ubicó en el puesto 94 de 102 países y en 2021 logró el puesto 129 de 139 países.

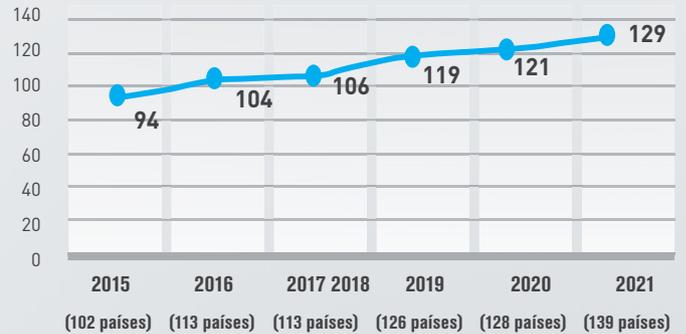
Ranking Global Bolivia con relación a otros países del mundo

PUNTAJE LOGRADO



Fuente: WJP

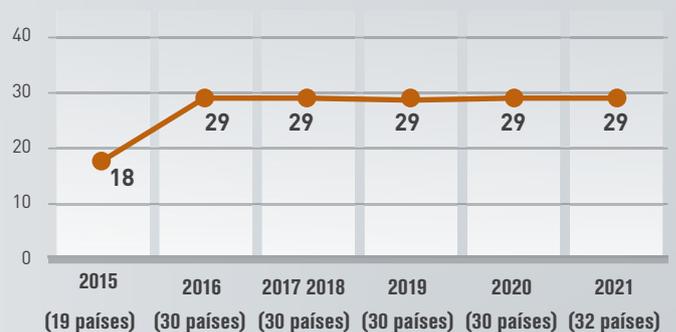
PUESTO EN EL RANKING



Fuente: WJP

En el ranking regional, Bolivia ha ocupado, desde 2015, los últimos tres lugares. Se destacan los puntajes de Uruguay, que se mantiene en 0,71; el mismo que se encuentra entre los 25 primeros países en la calificación mundial. En el otro extremo está Venezuela, que se ubica en este período siempre en el último lugar, tanto en la región como en el ranking mundial.

Ranking Regional Bolivia con relación a países de la región



—●— Ranking regional

Fuente: WJP

PUNTAJE Y PUESTOS EN EL RANKING MUNDIAL – PERÍODO 2015 A 2021

El WJP utiliza 4 principios: *rendición de cuentas, leyes justas, gobierno abierto y mecanismos accesibles e imparciales para resolver disputas*; y mide además el desempeño de los países utilizando 44 indicadores en 8 categorías: *restricciones a los poderes del gobierno,*

ausencia de corrupción, gobierno abierto, derechos fundamentales, orden y seguridad, aplicación de la normativa, justicia civil y Justicia Penal.

Bolivia tiene los siguientes puestos y puntajes de 2015 a 2021:

Límites al poder gubernamental



Ausencia de corrupción



Gobierno abierto



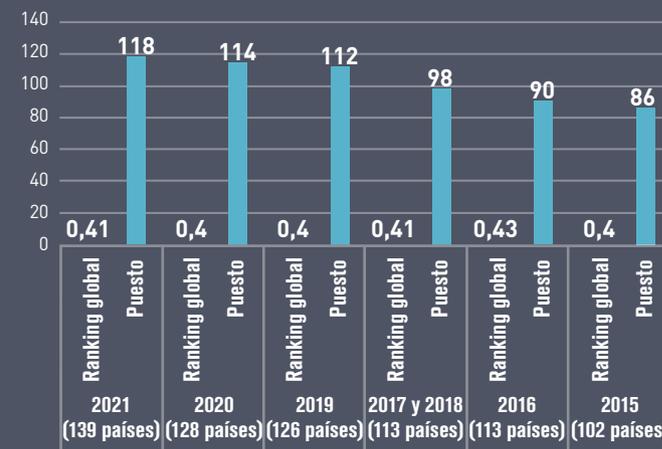
Derechos fundamentales



Orden y seguridad



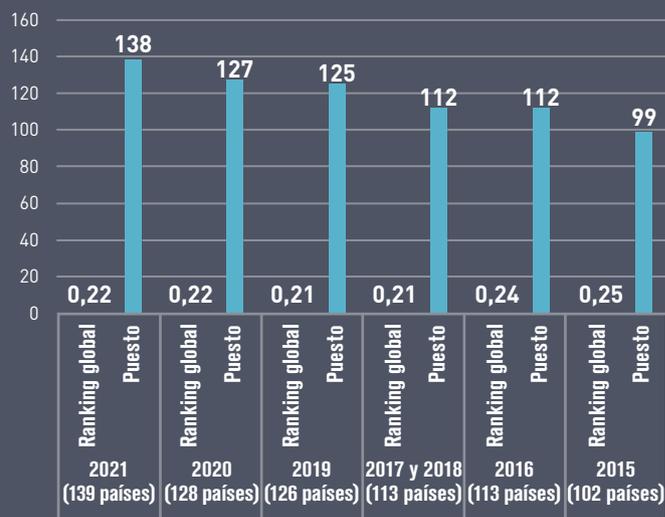
Cumplimiento regulatorio



Justicia Civil



Justicia Penal



BALANCE

La democracia en Bolivia podría avanzar para mejorar su calidad o retroceder en los logros registrados a partir de su recuperación en 1982.

Indicadores como *satisfacción con la democracia* y *aprobación del Gobierno* están alrededor de 20%, el índice de percepción de la corrupción le otorga un puntaje de 30/100 y el *Índice de Democracia Global* 2021 le calificó con 4,65 sobre 10, lo que refleja un reto para poder mejorar la calidad de la democracia y consolidar un Estado de derecho en ejercicio.

Aunque las opiniones sobre el apoyo a la democracia alcancen a 54% y las preferencias de 64% señalen que es mejor vivir en democracia respecto a cualquier otro sistema de gobierno, existe un claro desgaste de la imagen gubernamental, desconfianza en los partidos políticos y debilitamiento de las instituciones por un hiperpresidencialismo que no respeta la división de poderes ni los principios de constitucionalidad y legalidad.

Los datos muestran que Bolivia, desde 2015, se ha mantenido entre los últimos puestos en los rankings global y regional. Las puntuaciones más bajas corresponden a las gestiones 2017, 2018 y 2020. En cuanto a la ubicación, la más baja

corresponde a la gestión 2021, cuando se situó en el puesto 129 entre 139 países.

En *Orden y Seguridad* obtuvo, desde 2015, un puntaje de 0,59 y *Derechos Fundamentales*, 0,53, ese mismo año. Sin embargo, las calificaciones más bajas corresponden a *Justicia Civil*, con 0,33 en la gestión 2021, y a *Justicia Penal*, con 0,22 en 2021. Los puntajes que más se acercan a 1 corresponden a aquellos que más adhesión tienen al Estado de derecho.

En los últimos años, se han registrado abusos contra la población pese a la vigencia de la democracia. La imposición de medidas restrictivas adoptadas por la pandemia han sido asumidas como afectaciones al ejercicio de libertades individuales.

También se observa la percepción de que la vigencia de la democracia es suficiente con elecciones libres y transparentes. Asimismo, procurar una mejor situación económica, a partir del aprovechamiento de recursos naturales, ha implicado afectar territorios protegidos y vulnerar derechos de poblaciones indígenas, pese a que la Constitución les ampara.



@JubileoBolivia



Fundacion Jubileo



@fundacionjubileo



Fundación Jubileo



www.jubileobolivia.org.bo